

***El forajido sentimental. IncurSIONES por los escritos de Jorge Luis Borges***

Fernando Sorrentino

Buenos Aires: Losada, 2011, 200 pp.

En esta recopilación de varios de sus artículos, el escritor y crítico argentino Fernando Sorrentino analiza diversos aspectos de la obra de Borges y combina, quizás de un modo heterogéneo y, por momentos, un tanto incoherente, anécdotas que el gran autor argentino le confió con trabajos académicos más tradicionales.

Divididos en ocho secciones, y precedidos de una “Explicación” y una nota aclaratoria (“Sobre posibles citas recurrentes”) en las que Sorrentino comenta que escribió movido por el placer que generaron en su vida los textos de Borges y en las que se disculpa por citar varias veces su libro *Siete conversaciones con Jorge Luis Borges*, respectivamente, los trabajos que componen el presente volumen oscilan entre meras anécdotas, notas a las traducciones de la obra de Borges o las traducciones realizadas por el autor argentino y ensayos literarios en los que se compara la obra de Borges

con la de otros autores o en los que se trata de echar luz al problema de la autoría de ciertos textos.

En la primera sección, titulada “A modo de prólogo: bromas”, Sorrentino cita algunas anécdotas famosas de Borges y demuestra que no son sino fabulaciones entretejidas por el autor argentino a partir de anécdotas tomadas de otra parte.

En la segunda sección, “Cuestiones literarias con colegas: Arlt, Lugones, Hernández”, se encuentran los textos más elaborados. Se destaca principalmente el artículo “Borges y Arlt: las paralelas que se tocan” en el cual, a partir del análisis de los narradores, el tiempo, el lugar y las relaciones entre el traidor y el traicionado y de partes de la novela *Respiración artificial* de Ricardo Piglia, entre otros aspectos, Sorrentino destaca la relación existente entre el famoso episodio de la traición de la cuarta parte de *El juguete rabioso* de Arlt y el cuento “El indigno” de *El informe de Brodie*. Siguen a este artículo otros sobre la opinión despectiva de Arlt sobre Borges, uno sobre la ambigua relación (centrada en el binomio amor/odio) entre Borges y Lugones y, finalmente, el que otorga el nombre al volumen: “El ‘forajido sentimental’ y el ‘libro insigne’: (Algunas precisiones sobre Borges y el *Martín Fierro*)”. En dicho ensayo, el autor investiga la relación, también ambivalente, de Borges con el personaje de Hernández y con la obra homónima y concluye que si bien deplora al primero, admira profundamente el poema.

La tercera parte del libro, “Cuestiones tangenciales con colegas: Soto y Calvo, Sábato, Cortázar y Mallea” se centra en algunos problemas claramente menores sobre las traducciones de Soto y Calvo y sus opiniones sobre Borges, sobre la importancia del lunfardo en la obra del autor argentino desde el punto de vista de Sábato o sobre un error atribuido por Cortázar a Borges en su traducción del francés de un poema de Francis Ponge y que Sorrentino enmienda para salvar la honra del “maestro”.

En cuarto lugar, encontramos la sección “Un toque futbolístico” en el que el crítico argentino, en un único artículo, conjuga el análisis de “Hombre de la esquina rosada” con la historia del desarrollo del fútbol en su país para deducir que en el Palermo evocado más de una vez por Borges no sólo deambulaban los cuchillos y las guitarras sino también los entusiastas hinchas de fútbol.

La quinta sección (“Lo que no escribió y lo que sí escribió”), por su parte, presenta varios artículos vinculados con textos atribuidos a Borges y que Sorrentino analiza con el fin de demostrar que no pertenecen al autor. A partir de ciertos rasgos humorísticos y del uso de diversos artículos, entrevistas, biografías y de análisis estilísticos Sorrentino comenta diversos aspectos problemáticos. Al respecto son meritorios los ensayos “La novela que Borges jamás escribió” en el que indaga sobre la novela *El enigma de la calle Arcos* (atribuida a Borges pero escrita por un tal Luis Stallo bajo el seudónimo Sauli Lostal), y “Tres hermosas supercherías borgeanas”, donde demuestra, a partir de la comparación de diversos escritos de Borges, que los textos “Un hijo de Moreira”, “Otra versión del Fausto” y “Las leyes del juego” pertenecientes al volumen *El matrero* y que Borges atribuye a otros autores, son, en verdad, de su autoría.

“La metamorfoseada transformación de Kafka” se titula la sexta parte y en ella Sorrentino se concentra en investigar si las traducciones de *La metamorfosis*, “Un artista del hambre” y “Un artista del trapecio” reunidas en el volumen 118 de la Biblioteca Contemporánea de la Editorial Losada son de Borges o si pertenecen a otro autor. Lejos de elucidar a quién pertenecen, Sorrentino concluye, a partir del análisis de ciertos vocablos ajenos al español de la Argentina y de datos ofrecidos por Miguel de Torre (aunque no aclara cuándo ni dónde ni cómo los obtuvo) y por el mismo Borges, que las traducciones no pertenecen al autor argentino sino a algún otro traductor que las publicó en la *Revista de Occidente*.

Finalmente, en las secciones siete y ocho, tituladas “Dislates varios” y “Otros idiomas”, respectivamente, el crítico argentino presenta una serie de textos poco importantes, en los que pasa de una crítica al gobierno de la ciudad de Buenos Aires por cambiar el nombre de la calle Serrano a Jorge Luis Borges en el fragmento donde estuvo su casa al “estudio” de una anécdota que María Esther Vázquez le oyó narrar a Borges a partir de un episodio acaecido a los Bioy (padre e hijo) y que es, en realidad, una recreación de un episodio del *Quijote*. También destaca la capacidad de Borges, Bioy y Silvina para podar sus traducciones y sugiere, aunque no tiene modo de probarlo, que dichos recortes fueron una decisión de Borges y no del matrimonio amigo.

Como se puede observar, el libro consta de varios artículos (31 en total) en los cuales Sorrentino pasa revista a diversos asuntos conjugando el

humor, la erudición y hasta por momentos la crítica genética. Sin embargo, algunos de los rasgos que el autor parece presentar como humorísticos se tornan pomposos o desacertados (téngase a bien considerar, a modo de ejemplo, el siguiente título: “Desciframiento, inhumación y (espero que) olvido de un enigma poco interesante” o las alusiones a Pocho la Pantera y a Ricky Maravilla en el breve ensayo “Una cuestión de estilo”, ambos presentes en la quinta parte).

Al rigor que presentan las fuentes bibliográficas en algunos artículos se opone el uso reiterado de entrevistas u opiniones tomadas por el autor de otros escritores o parientes de Borges como los Tuñón o Miguel de Torre o del mismo Jorge Luis. Si bien algunos de estos datos pueden resultar interesantes no hay forma de comprobar si son ciertos. De hecho, el mismo Sorrentino desmiente algunas declaraciones de Borges pero utiliza otras, para el caso de las traducciones de Kafka o de las opiniones sobre Lugones, si no como un argumento irrefutable sí como una fuente indispensable y confiable de información. La pregunta queda entonces latente: ¿cuándo confiar en la palabra de Borges y cuándo no?

De lectura fácil y amena, *El forajido sentimental* es un libro heterogéneo y un tanto desparejo que conjuga ensayos críticos con anécdotas superficiales que pueden resultar útiles para un lector interesado en detalles menores de la obra y la personalidad de Borges pero que resultan un tanto superfluos, aunque hay notorias excepciones ya consignadas, para aquellos lectores que pretendan una aproximación crítica profunda a la obra del célebre autor argentino.

Sebastián Urli  
University of Pittsburgh